

Domingo 8 de Marzo de 1840.

EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS, LITERATURA Y ARTES.

Saló jueves y domingos. Los suscritores reciben gratis todos los meses un drama nuevo, y una hermosa estampa, y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en la calle de Preciados, núm. 19. Los que se suscriben por trimestre reciben además otra estampa litografiada, o grabada en acero, la cual les será repartida de tiempo en tiempo, igualmente gratis.

Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre y 78 para las provincias franco de porte.
Puntos de suscripción. En el despacho del periódico, librería de su editor D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8. En las provincias en todas las principales librerías y administraciones de correos.

Ni sociedad sin literatura, ni literatura sin sociedad.

(Conclusion del discurso inserto en el número anterior.)

Si yo presumiera hallarme dotado de las prendas que deben adornar á un profesor de esta especie, sería desde luego tachado de intolerablemente orgulloso, y se me tacharía con razon. No tendré pues la audacia, ni caeré en la ridiculez de crearme menos espuesto al error que lo estan tantos hombres de mérito distinguido; pero en medio de la desconfianza que me inspira lo árduo de la empresa, el hecho es que no solo acepté la tarea, sino que la solicité; y el Claustro tiene incontestablemente el derecho de interpellar á sus profesores acerca de los principios en que hacen consistir las doctrinas que enseñan á la juventud. Yo pues, me veo en la precision de hacer públicamente mi profesion de fé literaria, por decirlo así: esta diligencia, escusada á la verdad en épocas en que todos estábamos acordes acerca de los principios que ahora se contravierten, no lo puede ser en la actualidad, cuando vemos al siglo, poner en duda doctrinas que hasta ahora habian corrido sin oposicion de ninguna especie.

¿Hemos de volver al primitivo estado de naturaleza y de barbarie, ó hemos de continuar viviendo en sociedad? He aquí la cuestión en su verdadero terreno á mi modo de ver. Si lo primero es absolutamente imposible, porque la humanidad no retrogada, ¿cómo podemos desconocer la única senda literaria que no es dado seguir? Todo lo que tienda á relajar los vínculos sociales, será malo y deforme para nosotros: todo autor que en sus obras prescinda del estado social, cualquiera que pueda ser el mérito de sus producciones, consideradas bajo otro aspecto, nos merecerá el nombre de autor de pésimo gusto. Todo lo que sea encaminarnos á la regeneracion; todo lo que alivie nuestro corazon de los sinsabores de la vida; todo lo que nos haga amar al hombre y ver en él un hermano; todo lo que nos proporcione ilusiones y creencias que nos puedan hacer felices; todo lo que directa é indirectamente contribuya al hermoso fin de fortalecer los vínculos que nos unen á los demas hombres... todo eso será bello á nuestros ojos, porque será social y consolador. He aquí la cualidad primera que exigiremos en toda produccion; he aquí lo que nos merecerá el nombre de buen gusto. Cuando proscribamos un drama en que veamos hollado el pudor, proclamado el suicidio, santificado el adulterio, laureado el despotismo, predicada la anarquía, recomendados los vicios, proscrita y sin consuelo la inocencia, diremos que lo proscribimos con razon, porque lo reprueba el buen gusto, y que lo reprueba el buen gusto porque la tendencia de la composicion es decididamente antisocial. Nuestra literatura será religiosa, porque la religion es el

mas fuerte elemento de sociabilidad; no será atea ni fanática, porque el fanatismo nos hace esclavos, y el ateísmo, además de secar el corazon, disuelve tambien la sociedad. Nuestros cuadros serán enérgicos en buen hora, porque el corazon humano necesita acaso en el siglo diez y nueve estímulos mas fuertes para conmoverse que en las épocas anteriores, sin que sea necesario patentizar la razon de este fenómeno moral; pero no confundiremos el terror con el horror, ni la muerte con la devastacion y el exterminio. Pensaremos en una palabra con la cabeza y con el corazon. El corazon es mas leal de lo que frecuentemente se cree. ¿Cómo se explica esa ansiedad con que acudimos al teatro con el solo objeto de oír los mágicos acentos de Bellini? ¿Cómo se explica el entusiasmo con que el siglo proclama la ópera? ¿Cómo se explica la consideracion tributada en la capital del positivismo europeo al genio de la incomparable Malibran? ¡Ah! que estremecido el mundo con la pérdida de todas las ilusiones que le hicieron feliz, lanzó un profundo gemido de lo íntimo de sus entrañas, y el corazon humano no pudo menos de lanzarse con avidez tras la última ilusion que le quedaba.

(1) A la literatura está reservado el cargo consolador de aumentar esos goces inocentes, el de avivar nuestra fé, y el de ofrecernos la copa bienhechora que mitigue el sinsabor de nuestras crueles penas. El espíritu razonador y de duda lo ha invadido todo, y el positivismo llevado á este extremo, es la predicción y la muerte. La verdad absoluta ha estendido su dominacion fuera de sus justos límites: empeñados los hombres en querer encontrar la exactitud matemática hasta en los estudios de puro sentimiento, solo han conseguido por fruto secar su corazon, y por un efecto necesario amortiguar el fuego de la inteligencia. A la literatura está reservado volver al corazon los derechos que nunca debió perder. «Desolata est omnis terra, dice Isaías, quia nemo est qui recogitet corde.» Sentencia divina y admirable en que la musa moderna nunca puede meditar demasiado. No nos cansemos de repetirlo: para ser orador, para ser poeta, para ser literato; sobre todo en el siglo diez y nueve, se necesitan cabeza y corazon; ó lo que es lo mismo talento y filantropía, y aun mas que talento un amor ardiente y decidido por la humanidad.

Estudiemos pues la literatura, considerándola, no como una cuestion puramente metafísica y abstracta, sino como una institucion eminentemente política. Lo era el circo en Roma, ¿y no lo sería el teatro en las sociedades?

(1) Hubo un dia en que á fuer de ilusiones

Se endulzaba la pena nociva;

Pero vino la edad positiva,

Y tan bellos placeres no son:

Una sola entre mil ha quedado.

Una sola que el siglo proclama:

Quien los goces del canto no ama

Renunció la postrera ilusion.

HIMNO DE NUESTRO COLABORADOR A LA MUSICA.

modernas? Jóvenes, no perdais de vista esta verdad importante: *Ni sociedad sin literatura, ni literatura sin sociedad.* España acaba de emprender la marcha hacia su regeneración, y en medio de los horrores de la guerra civil tan cruelmente atizada por los partidarios de una causa que la humanidad entera proscribió, se ve enarbolado sobre el trono de la segunda Isabel el estandarte de la libertad, estandarte que lejos de mancharse con los escesos que empañaron la cucarda tricolor, es por el contrario el emblema de la sensatez con que el pueblo español sabe conducirse en la hermosa senda que acaba de emprender. A la par de la enseña de los libres ondea el pendón literario. La juventud española, ocupada en rechazar con las armas en la mano a los encarnizados enemigos de la patria, aprovecha los cortos momentos que le quedan en zanjar los cimientos de la nueva literatura que ha de inmortalizar el reinado de Isabel. La gran Cristina, la inmortal regeneradora de los españoles, ha bajado mas de una vez del trono de san Fernando para ocupar el dosel que la juventud madrileña le ofrecía en el Liceo Artístico y Literario. España ha sido la que, por confesión de los mismos que ahora le pagan tan mal, dió a la Europa la independencia de que goza: España será también, ó me engaña el inmenso presentimiento que agita mi corazón, la que llegue a la Europa la literatura que el siglo reclama. Si los resultados no han correspondido hasta ahora a los esfuerzos empleados para conseguirlos, el germen sin embargo comienza a desarrollarse; y cuando raye el día de esa paz anhelada, de esa paz que solo los malvados pueden contradecir, entonces será también cuando el mundo nos vea coronar la obra literaria, cuya inauguración acaba de hacerse en medio de la calamidad que nos aflige. Empleemos pues, oh jóvenes, los momentos que la patria nos deje en el estudio de la literatura. En nuestras controversias no nos ocuparemos por cierto en sentar como dogma que el tipo a que debé referirse ha de ser solamente la naturaleza bella, ó solo la naturaleza cual es. Invocar la naturaleza con la frecuencia que se hace, además de ser invocación sospechosa, es también diligencia inútil. Hombres de principios opuestos echan mano del mismo recurso: el clásico nos dice que sus producciones monotonas y frías son la pintura exacta del modelo que está profanando; y el romántico, presentándonos sin cesar los monstruos que aborta su caldeada fantasía, nos los presenta igualmente como copias del mismo original. Nosotros la consultaremos también: ¿como seremos tan estúpidos que no lo hagamos así? Pero al ver que pintando la naturaleza se puede también desgarrar el corazón, tendremos presente al mismo tiempo el estado social a que pertenecemos. Respetaremos las opiniones de todos, y proscríbiremos los estravios de todos. ¿Por qué titubear en hacerlo? ¿Por qué nos ha de arredrar el esplendor que cerca a los unos, ni el incienso que la moda está quemando en los altares de los otros? El estado social cualesquiera que sean sus vicios y sus inconvenientes por otra parte, es mas grande y mas digno de respeto que cualquier autor por grande que sea.

HE DICHO.

Hechos y dichos.

El fin que todos los periodistas se proponen al publicar sus tareas es la ilustración y la utilidad del público: este es el dicho. El fin real y efectivo al cual se dirigen sus miras es solo la utilidad propia: este es el hecho.

Preguntad a la señora que teneis al lado, a esa que todavía está por casar, cuantos años tiene, y os responderá, veinte y dos; pero eso no pasa de ser un dicho: leed su fé de bautismo, y allí vereis que raya en los treinta y tres, y éste es el hecho.

El beneficiado A no ha tenido otro objeto al elegir la función de su beneficio que dejar satisfechos a los espectadores, como dice el dicho: el resultado de la función os manifiesta que lo único que aquel se propuso fue atraer la gente, como dice el hecho.

Solo el deseo de ser útil a sus comitentes obliga al diputado X a aceptar el espinoso cargo de representante: ahí teneis el dicho. Otras miras y otros deseos algo mas poderosos y significativos para él que el anhelo de mirar por los intereses del pueblo son los que le deciden a sentarse en los escaños: ahí teneis el hecho.

¿Quién pudiera retirarse de los negocios! decía Ranzau. Yo que solo aspiro a la quietud, al reposo doméstico; yo que solo deseo pasar los escasos dias que me restan libre del bullicio de la corte y de las intrigas cortesanas! Bellisimamente dicho. Vedle sin embargo alzarse con el santo y la limosna, y sentarse con la mayor resignación en la poltrona apetecida. No os olvidéis del hecho.

Un prefacio, un prólogo, un programa, un prospecto, todos comienzan por p, todos contienen promesas y todos constan de excelentes dichos. Examinad lo que sigue al prefacio, al prólogo, al programa, al prospecto, y encontrareis paparruchas, puerilidades, presunción, pedantería, prosaísmo, y otra infinidad de pp que en nada convienen con lo en las promesas prometido. A esto se reducen los hechos.

Un anuncio de una obra excelente es un dicho: un chasco espantoso despues de haberlo leído es un hecho.

Así va el mundo: todo se reduce a una constante y embrollada algarabía de hechos y dichos, y a pesar de los petardos que nos ocasionan los dichos, raro es el hombre que aprende a gobernarse por lo que demuestran los hechos.

MASCARAQUE.

POESIA.

A una jardinera en las máscaras.

Bien se, máscara hechicera,
Que tu no cuidas las flores
Que brota la primavera,
Porque aunque eres jardinera
Solo cultivas amores.

Y aunque tu faz has velado
Con un tafetan traidor,
Ya tu hermosura he notado,
Y en tu jardín he plantado
De mis amores la flor.

En el jardín de la vida
Viviendo ha estado entre abrojos
Mustia, seca y abatida,
Pero al observar tus ojos
Se ha puesto fresca y erguida.

Que cuides, por Dios te ruego
La flor de mi corazón,
Pues si la abandonas, luego
Verás cual la agosta el fuego
Que despide su pasión.

Eres tan bella y donosa
Que si un vergel cultivaras,
A las mas lozana rosa
La vieras morir gustosa
Porque tu la deshojarás.

Que aunque con doble primor
Flores pintase natura,
Juro que entre tanta flor
No se hallará otra mejor
Que la flor de tu hermosura.

De tu beldad no recelo
Al ver dos claras centellas
Por entre tu espeso velo,
Pues no hay duda que es buen cielo
Si son claras las estrellas.

Algunos á lo que veo
 Tu rostro quieren mirar
 Por capricho ó por recreo;
 Yo solo verte deseo
 Para tu rostro admirar.

Si mi ruego no es bastante
 A que tengas compasion
 Descubriendote un instante,
 Ya que ocultes tu semblante
 Abreime tu corazon.

Y así, máscara hechicera,
 En vez de cuidar las flores
 Los aplausos de la multitud entusiasma
 Que brota la primavera,
 Seras desde hoy jardinera,
 De la flor de mis amores.

J. NIÑO Y AMAT.

Doña Brianda de Luna.

Tal es el título del drama original, en cuatro cuadros y en verso que acaba de representarse en el teatro de Zaragoza, su autor nuestro amigo el señor don José María Huici, que en la noche del estreno (25 del pasado) fue llamado á la escena al principio del tercer cuadro, recibiendo los aplausos de la multitud entusiasmada que ya en otra ocasion ciñó sus sienes con el laurel escénico, segun hemos manifestado á nuestros lectores hablando de *don Pedro el Cruel*. Esto y las nuevas producciones presentadas en el teatro de Zaragoza por varios de sus jóvenes estimulados de la ambicion de gloria son una prueba inconcusa de que España podria ser la patria privilegiada del genio si todas las poblaciones animasen el talento y la aplicacion de la juventud en los términos que la ciudad siempre heróica.

Doña Brianda de Luna ha sido considerada por los inteligentes como muy superior á *don Pedro el cruel*. Damos al señor Huici la mas completa y cordial enhorabuena, siéndonos sobremanera sensible no poder manifestar á nuestros lectores las bellezas de una obra que todavia no hemos tenido el gusto de leer. Ya que no podemos hacer otra cosa, insertamos el siguiente remitido que publica el *Eco de Aragon* del 28, el cual nos parece bastante para hacer formar una idea de lo que es la produccion que nos ocupa. Dice así:

Doña Brianda de Luna es una de aquellas producciones que solo son hijas del talento y de la ambicion de gloria. Su autor acaba de darnos una prueba nada equivoca de lo que es capaz el hombre animado por la gratitud. Decimos esto porque reconocido el señor Huici á la amistosa acogida que debió á sus paisanos el *don Pedro el Cruel*, y deseoso de probarles cuan grato le era el laurel con que adornaron sus sienes, emprendió una obra que en nuestro concepto en nada cede á la primera, siendo lo mas admirable de ella, el haber sido concebida y llevada á cabo en el cortísimo periodo de veinte y ocho dias.

Su argumento, si bien no observa la exactitud histórica de los hechos de donde ha sido tomado, pertenece á los anales de Aragon, y nos da una idea de las diferencias que reinando don Pedro IV el ceremonioso, hubo entre las poderosas casas de Urrea y Cornel.

El fin que el autor se ha propuesto al escribir *doña Brianda* ha sido sin duda probar que el capricho de una hija que elige marido contra la voluntad de sus padres rara vez tiene por resultado la felicidad. Agradecidos deben estarle los padres de familia por una leccion moral, que en nuestro concepto tiene ademas el mérito de estar en contraposicion con los principios de infinitos escritores, que en sus obras han atacado con frecuencia la autoridad paterna pintando un tirano en cada padre.

Esta idea se halla desenvuelta con un tino extraordinario, y para manifestarlo á nuestros lectores vamos á hacerles una reseña del argumento del drama. Don Pedro de Luna padre de Brianda marcha á la guerra dejando en

Zaragoza á su hija. Acompañarle don Lope Gimenez de Urrea que habiéndose criado al lado de Brianda, habia venido á enamorarse de ella. La amistad que esta le profesaba se interpretaba por cariño, de modo que al volver Urrea de la guerra pidió á don Pedro la mano de su hija en la inteligencia de que era correspondido; y en la misma creencia se la otorga el de Luna. Pero Brianda durante la ausencia de su padre habia empeñado su corazon prometiendo un amor eterno á don Luis Cornel señor de Alfajarin. Así es que en vez de obedecer á aquel huye con su amante seducida por sus halagos y obligada por la cólera de don Pedro que habiendo oido á Cornel en la estancia de su hija viene contra el ansioso de vengar las enemistades que entre ambas familias existian. Es de advertir que Cornel al paso que se halla dotado de todas las prendas naturales capaces de interesar al bello sexo, encierra una alma indigna de su nombre: que habiéndose atraído la cólera del rey; y hallándose proscrito trató de interesar el corazon de Brianda, persuadido de que si conseguia unirse á ella, se veria el de Luna obligado á olvidar sus agravios, y le alcanzaria el perdon de Pedro IV. De modo que al solicitar el amor de la hermosa aragonesa solo razones de estado le dirigian y de ningun modo el interes que ella le inspirase.

Refugiados en Alfajarin los dos amantes, llegan, de parte del rey, don Pedro de Luna y Gimenez de Urrea demandando que les entreguen á Brianda, pero Cornel avisado de su venida apresura su enlace y en vez de obedecer al rey presenta á los mensajeros la señora de Alfajarin. Las palabras de don Luis irritan al de Urrea hasta el punto de desembainar la espada; y Cornel valiéndose de esta circunstancia, por la que pierde el doncel los fueros que le conceden el mensage, le hace desarmar y lo encierra en uno de los calabozos del castillo. Don Pedro sale de Alfajarin maldiciendo á su hija.

Cornel que mira frustrados sus proyectos cambia de conducta y solo piensa en hacer desgraciada á Brianda hechándole en cara su fuga, y en aumentar los padecimientos de su prisionero, cuya muerte ordena, encargando á Linares alcaide del castillo que la ejecute en el mismo calabozo que encierra al de Urrea. Pero aquel, que enamorado de Elena, amiga íntima de Brianda deseaba complacerla, y movido por otra parte de la compasion que le inspiraba el prisionero y de la indignacion con que mira la conducta de su amo, lejos de obedecer á éste protege á don Lope secretamente. El de Luna acaudillando las tropas del rey viene á sitiár el castillo, y el de Alfajarin le hace intimar que sino cede en la demanda verá á Brianda muerta á sus ojos. Pero el padre fiel á su deber continúa estrechando el sitio hasta el punto de hacer que pierdan la esperanza los sitiados. En esta situacion trata don Luis de llevar á cabo su amenaza y cuando ya se vé su desgraciada esposa bajo el puñal, las voces que le llaman á defender las almenas le hacen diferir su proyecto. Vuelve luego en derrota á consumarle, y el de Urrea, armado de la espada de su libertador Linares, sale por una puerta escusada y se coloca entre el verdugo y la víctima. En este momento aparece el de Luna con los soldados del rey, y concluye el drama con la muerte de don Luis y el perdon de Brianda.

Esta serie de acontecimientos da lugar á infinitas situaciones que tienen al público en una continua inquietud. Entre las diferentes escenas que han llamado nuestra atencion nos han gustado particularmente, por lo cómico la del 2.º cuadro entre Elena y Linares, y por su interés dramático la en que los enviados de Pedro IV se presentan á Cornel, y la del último cuadro en que se vé á Brianda amenazada por el puñal de su esposo.

La versificación es digna del argumento, y el autor de don Pedro el Cruel puede estar persuadido de que su segunda composicion no le acredita menos que la primera. Quisiéramos insertar todos los trozos que nos han llamado la atencion; pero seria preciso copiar medio drama; así que nos contentaremos con citar la lindísima escena del cuadro 2.º entre Brianda y Cornel, escrita en estancias de nueve versos de la que podrán dar una idea los siguientes en que llena de ternura dice aquella.

Sigue, Cornel, que salgan de tu boca
 Con mágica armonía
 Las protestas de amor; que delirante
 Cuando Brianda su ventura toca
 No turbe su alegría
 Un recuerdo cruel; haz que tu amante
 De la tierra distante,
 De placer embriagado;
 En brazos del amor viva olvidada.
 ¿Qué es el mundo, sus fiestas y algazara,
 Su alegría mentida,
 Sus placeres fugaces como el viento,
 Si al goce del amor se les compara?
 El amor es la vida,
 El amor es la gloria, es el contento,
 Y el dolor esento,
 El que ama y es amado
 De ese mundo falaz es envidiado.

No son inferiores á estos los versos de arte mayor de las últimas escenas del mismo cuadro; pero lo mejor que encontramos en todo el drama es la preciosa deprecación que dirige Brianda á la virgen en el cuadro cuarto, y que copiamos de buena gana si los límites del periódico lo permitiesen.

Al alzarse el telón en el tercer cuadro el público entusiasmado pidió la presencia del Sr. Huici, que conducido por la Señora Palma, salió á la escena á recibir los numerosos aplausos que fueron el mejor premio de su obra.

La ejecución fué bastante buena: (1) *La Señora Palma* acreditó que es una artista de mérito. Caracterizó con igual inteligencia á la hija de los Lunas, á la amante tierna de Cornel, y á la desgraciada Señora de Alfajarín. Le damos la enhorabuena por su acierto, secundando de este modo los aplausos con que premiaron los espectadores su esmero. *La Señora Monreal* es digna de la gratitud del público y del autor por haber tenido la amabilidad de ejecutar sin corresponderle el papel de Elena, que desempeño perfectamente bien. *Los Sres. Mate, Monreal y Gonzalez* estuvieron muy felices especialmente en las escenas finales del cuadro 2.º *El Sr. Caltanazor* nada nos dejó que desear. *El Sr. Medel* llenó bien su papel de Ferriz. A todos damos las gracias por el interés que siempre les hemos visto tomar en las producciones de los hijos del país.

Al oír cantar el romance del cuadro 1.º, conocio el público la voz del Sr. Perez, que deseoso de dar una prueba de su amistad al autor del drama, ha compuesto la música y cantando las trobas. Los aplausos que resonaron le dieron á conocer lo satisfechos que se hallaban los espectadores al oír un profesor, después de haberse visto privados de ese gusto por tanto tiempo. Nosotros participamos doblemente de aquella satisfacción, porque á fuer de amigos del Sr. Perez nos congratulamos al ver el interés que toma en las cosas de los que lo son suyos.

Concluiremos este artículo suplicando al autor de Doña Brianda, que continúe enriqueciendo la escena con producciones como la que nos ocupa, puesto que el cielo le ha concedido los talentos necesarios para empresas tan grandes.

VARIETADES.

Teatros nacionales.

TEATRO DE ZARAGOZA. El 5 se representó el drama nuevo, titulado *Inglar*. Su autor, joven aragonés, cedió el producto de su representación en favor de los heridos, huérfanos y viudas que recordan tan gloriosamente el memorable cinco de marzo.

(4) En nuestro número anterior hemos dicho con arreglo á noticias de nuestros corresponsales, que la ejecución había sido floja: en prueba de nuestra imparcialidad insertamos el juicio que del desempeño de los autores se hace en este remitido.

TEATRO DE SEVILLA. El 16 se ejecutó *La dona del lago* ópera en tres actos. El 17 *Roberto Devereux*. El 18 la ópera de carácter jocoso, titulada *El barbero de Sevilla*. El 20 se puso en escena el drama en cinco actos, *Fraí Luis de Leon ó el siglo y el claustro*. El 28 se ejecutó la ópera en tres actos, titulada *Julietta y Romeo*. El 29 *Roberto Devereux* ópera en tres actos.

TEATRO DE MALAGA. El 27 á beneficio de don José Valero la comedia en cinco actos, titulada *Gabriela de Belle Isle* y la pieza en un acto *El marido y el amante*. El 28 se ejecutó la ópera en tres actos *Gemma di Vergi*. El 30 la comedia en tres actos del celebre Moliere, titulada *No podrá curar á un aprensivo todo el protomedicato*.

TEATROS.

PRINCIPE. *A las cuatro de la tarde.* LA REDOMANA ENCANTADA.

A las siete de la noche. Se dará principio con una brillante sinfonia, y á continuación se ejecutará la comedia nueva, original en tres actos y en verso, titulada *Lealtad de una mujer y aventuras de una noche*.

Concluida la comedia se bailará la *Sinfonia característica de aires nacionales*, del maestro Mercadante; á que seguirá el divertido sainete, titulado *La Comedia de maravillas* y terminará la funcion con *Manchegas*.

CRUZ. *A las 7 de la noche.* La ópera en tres partes del maestro Mercadante, titulada,

I BRIGANTI.

MASCARAS.

BAILES DE PIÑATA.

PALACIO DE VILLA-HERMOSA.

Hoy domingo 8 de marzo se verificará el cuarto y último baile, en el que se rifarán en tres suertes las halajas de plata siguientes, construidas en la fábrica platería de Martínez.

Un estuche completo de una docena de cubiertos, dos cucharones y un trinchante.

Dos candelabros de tres luces cada uno.

Un hermoso jarrón, azucarero con 12 cucharitas.

Estará espuesto al público en el portal del edificio.

En este baile, para el que no se espendieran mas de 2500 billetes para que sea mayor la probabilidad de la suerte, se estrenarán un Wals y un Zorzico coreados.

GRAN SALON DE ORIENTE.

Hoy domingo 8 del que rige, se ejecutará el último baile de máscaras, según costumbre de los años anteriores, para el que no se espenden mas de 4000 billetes, en lugar de los 5000 que en otras ocasiones; con los cuales se repartirán las targetas que han de servir para el sorteo de las halajas siguientes, que se efectuará á la hora que la autoridad lo disponga.

Primer premio. Una pulsera de oro con doble secreto, para retrato y para agua de olor; y un aderezo, asimismo de oro, compuesto de collar, pendientes, alfiler y broche con perlas finas y esmeraldas. Valor 4350 rs. vn.

Segundo premio. Un hermoso caballo, de una de las mejores castas de Andalucía, ricamente enjaezado. Valor 6500 rs. incluidos los jaeces.

Si las personas agraciadas por la suerte en ambos casos prefiriesen recibir el respectivo valor de los lotes, la empresa lo abonará inmediatamente.

El encargado del Ambigú, reconocido á los favores que le ha dispensado el público, agrega por su parte al premio primero *Un salmon entero. Un ramillete de dulce. Y un plato montado de pastelería.*

EDITOR, DON IGNACIO BOIX.

IMPRENTA DEL ENTREACTO.